

© Dirección General de Educación Indígena, 2018 Avenida Universidad 1200, piso 6, cuadrante 10, ala sur, Col. Xoco, C. P. 03330, Benito Juárez, Ciudad de México.

Primera edición, 2018. ISBN: 978-607-8456-68-0

Impreso en México. Distribución gratuita. Prohibida su venta.

Reservados todos los derechos. Se prohibe la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio electrónico o mecánico sin consentimiento previo y por escrito del titular de los derechos.

Libro de literatura en lengua tsotsil

fue elaborado en la

Dirección de Apoyos Educativos de la

Dirección General de Educación Indígena de la

Subsecretaría de Educación Básica de la

Secretaría de Educación Pública

DGFT

Dirección editorial Erika Pérez Moya

Coordinación Editorial

Gabriela Guadalupe Córdova Cortés

Diseño editorial

Jorge Mustarós Pérez

Formación editorial

José Ángel Martínez Vázquez

Cuidado editorial

Armando Hitzilin Égido Villareal

Testigo de audiolibros

Luis Antonio Tovar García

Servicios Editoriales

Sociedad para el Desarollo Educativo Prospectiva S.A. de C.V Leer nos incluye a TODOS, IAP

Dirección y Coordinación

Fernanda Rosete Mac-Gregor Staines

Mediación

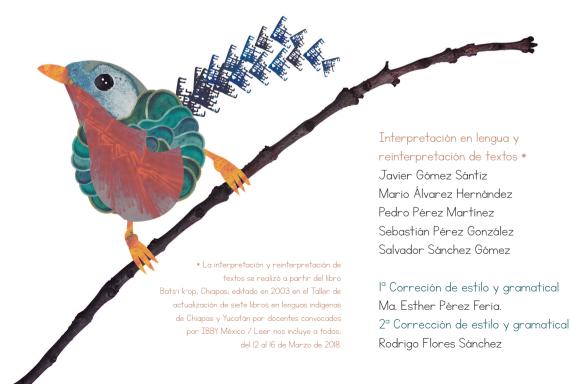
Amalia Acitlali Vásquez Córdova Carlos Arias Galindo María Teresa Valencia Ávila María Esther Pérez Feria

Ilustración

Carlos Vélez

Audiolibros

Carlos Alberto Matamoros Gómez



Presentación

Por más de dos décadas la serie de materiales de lectura **Libros de literatura en lenguas indígenas** ha sido una herramienta que los docentes de educación indígena han aprovechado para fomentar la adquisición de habilidades de lectoescritura en la lengua materna de sus alumnos. Los nuevos planteamientos del Modelo Educativo, nos permiten actualizar y renovar el conjunto de recursos didácticos para la inclusión educativa y la atención a la diversidad social, cultural y lingüística.

Es así como la Dirección General de Educación Indígena (DGEI), en colaboración con Fundación IBBY México y Leer Nos Incluye a Todos, se dio a la tarea de convocar a profesoras y profesores especialistas de diferentes lenguas indígenas para actualizar y revisar la escritura de los textos que componen esta segunda edición de la serie, a la luz de los acuerdos lingüísticos de las lenguas indígenas, establecidos entre las comunidades de hablantes en los últimos años.

Con la convocatoria de ilustradores de renombre se hicierón las ilustraciones que acompañan a los textos y, con el objetivo de favorecer en alumnas y alumnos una mejor experiencia visual durante su lectura.

Asimismo, por primera vez la colección de libros de literatura se acompaña de un audiolibro, que además de permitir que los textos se escuchen, cada uno incluye preguntas de comprensión lectora y reflexión sobre la lengua, referidas a distintos elementos de las narraciones, con lo que esperamos dinamizar el procesa de lectura y escritura en niñas y niños indígenas del país.

Los textos de la serie Libros de literatura en lenguas indígenas giran en torno a elementos de la tradición oral, que se utilizan cotidianamente en el contexto de los lectores. De esta forma las historias que encontrarás en este material hacen alusión a: tradiciones, saberes de los ancianos, dichos, leyendas, refranes, canciones y adivinanzas. Con ello se impulsa que las culturas indígenas se mantengan y se desarrollen a partir de la oralidad de las lenguas indígenas, que en su forma escrita coadyuvan a su conservación y permanencia en la vida de los pueblos originarios.

Por ello, te invitamos a que ingreses link: http://dgei.basica.sep.gob.mx/es/videos/capsulas/capsula-l.html donde encontrarás diez cápsulas que te llevarán de la mano para que escribas tus propios relatos y así contribuir a reforzar los saberes de tu cultura.

Esperamos que docentes y estudiantes, y también padres, madres de familia y otros agentes educativos comunitarios, encuentren en ellos oportunidades para el fortalecimiento de la lengua y las culturas indígenas, para la convivencia, el esparcimiento, el fomento de la imaginación y la formación ciudadana.



Ta jun namal pam lum oy la jun j-abtel vinik la snop bala sts'et te'etik yu'un yav xchob k'a'altik no'ox ba jpas jts'etom te' ba jts'unbe xchobal, xchenek'ul lek chak' botil teyo y lek sk'a'al ti ch'ul balamile xchila ti vivike, vai spas ti sts'etomte'e oyvan junuk almul la sts'et ti te'etike, jechla iech' k'ak'al takij ti te'etik; tala yorail sts'unel ti chobtike, ba xchik' ti sts'etomte'e.



Tey ta te'tike oye pal chonbolometik oy yolik tey oyla ja'to no'ox vok'ik ti yolike muto sna' xanavik, mutetik oy stso'op ta sk'ob k'ob te' oy me' mutetik tey patajtik xa la xchi'uk stonik toj xkuxet xa la yo' tonik teyo y ta pimil te'tik.

Sjambela skayajonal yu'un xjelav ti k'ok'e, ta smaleb k'ak'al ba yak'be sk'ak'al ti ts'etomte'e, ja'ti takijemxae ora no'ox itil ti k'ok'e; teyla tal tsatsal ik' jelav batel ta skayejonal stsak batel ja'maltike ti bue pal te'tik, li vinike muk'xa xmak yu'un ti k'ok'e. skotol ti chonbolometike ep tey ichamik, yalabtake, ston ti mutetike te ik'ak' skotol; chonbolom ti bu ikolik to komele tey ilo' lajikla. Chonbolom lajyalbe sbaik cham ti kolike k'usi li ja' li vinik la xchik' ti jnatike, yaila li mutetik, jechun kutiuk k'ak jtsoopkutik oy jchiiltak ichamik, li ta stojkuntik li vinike, mu xkak'betik xve'uk, skotol istak'ik lek oy jech spasbetik li vinik.

Ja' yu'un chee tana li' te me oy bu ats'un schenek', chobtik, mi spas ta ajan, ixim, xtal joj mute, ti me'ele xta sk'ux yan ti chenek'e k'alal xch'itale xtal slo' ti t'ule, chije mi satine xtal sti' ub, jojmut, jex. Li'i mu jechuk no'ox ja' smul ti vinik, la xchik' ti te'tik ti vo'nee, ja' yu'un ti chonbolometike ta slok'esik yo'otonik ta stojol ti viniketik jnaklobetik li balamile.

—Yo voy a cortar cien árboles porque traigo bien afilada mi hacha y mi machete.

Los otros hombres empezaron a gritar de gusto. El león y el tigre estaban trepados en los árboles. Cuando el hombre alzó su hacha para dar el primer hachazo, el tigre habló:

—Hombre, ¿por qué cortas los árboles? ¡No tienes derecho de destruir mi casa!

Y el león brincó frente al otro hombre.

—Nosotros no vamos a permitir que destruyan nuestro hogar.

Salieron el coyote, el venado y el conejo. Los pajaritos dijeron:

—Si cortan estos árboles, donde están nuestros nidos, les sacaremos los ojos.

El hombre contestó:

—¡Aquí no es su casa! ¡Este terreno es mío! Yo lo necesito para sembrar mi milpa, para mantener mis hijos.

—Así será, pero busca otro lugar donde no hay árboles. Aquí vivimos nosotros y vamos a defendernos. Si quieres pelear con nosotros, con gusto lo hacemos dijo el tigre —dijo el tigre.

Los hombres tuvieron miedo, no quedaba más que huir, y salieron corriendo, llegaron a sus casas y se reunieron con otros compañeros para informarles lo sucedido en el monte.

—Cuando quieran tumbar los árboles, deben tener cuidado por los animales que viven ahí.

—Creo que tienen razón: debemos de conservar los árboles, así también conservaremos a los animales.

Escribió: Sebastián Pérez González

63. Adivinanzas

Audio 133

Muy fuerte soy, tengo dos pies, dos ojos. Grito muy fuerte, mi chamarra es muy gruesa.

No soy hombre.

¿Qué es? (El gallo)

Hermosísima por delante, si la volteas y la ves por detrás,

te vas a espantar.

¿Qué es? (El espejo)

La sts'iba: Mario Álvarez Hernández

64. El bosque quemado Audio 134

En un pueblo muy alejado de la ciudad había un campesino que roció su terreno para su siembra. Cuando llegó el tiempo de quema, preparó su callejón para que no se pasara el fuego al bosque con el que colindaba. El campesino prendió el fuego, pero, como

estaban bien secas las hojas y las plantas, humearon y ardieron rápidamente. Una llamarada logró cruzar al bosque. Todos los animales que vivían ahí salieron huyendo. Los que lograron salir se salvaron y los que no pudieron escapar ahí murieron por el fuego. Ya lejos del incendio, los animales se pusieron a platicar.

- —Se quemaron nuestros nidos, que estaban ahí, en los árboles. —dijeron los pájaros.
- —Se murieron mis crías que estaban en los zacates secos. —expresaron los conejos.
- —Se quemaron nuestros hijos y ahora de



nuestra comida no quedó nada, por culpa del malvado hombre que quemó el bosque -añadieron las ardillas.

—Ahora, ¿qué hacemos? -contestaron los otros animales-. Vamos a vengar a nuestros hijos, nidos y comidas que se quemaron. Vamos a comer la siembra del campesino. Vamos a comer todo.

Así quedó el acuerdo, y todos dijeron que sí.

Por eso, ahora el zanate, el mapache, el jabalí, la ardilla, los pájaros, el conejo, el venado y el tlacuache comen frijoles, milpas, elotes, maíz y otras siembras. Los comen por venganza.

Escribió: Sebastián Pérez González

estaba armado, preparó su arma dispuesto a disparar. Le disparó, pero al tigre no le hizo ningún daño la bala. Entonces, apareció la joven, cuando vio en peligro su esposo. La mujer se arrancó tres hebras del cabello, las enredó en la bala que metió en el arma y le disparó al tigre. El tigre murió y al mismo tiempo el administrador de la finca, porque el tigre era su nahual. El joven y su esposa se escaparon. Pasó el tiempo, juntó su paga, regresaron a su tierra y el joven fue a pagar la deuda. Luego, los recién casados estuvieron felices.

Escribió: Sebastián Pérez González

65. Joven recién casado

Audio 135

Hace mucho tiempo, un joven se casó con una muchacha muy bonita. Como no tenía dinero, pidió prestado a un amigo, sabiendo que tendría que pagarlo más adelante. Y así logró casarse con la mujer más bonita en la tierra para él. Después del casamiento, decidió ir a una finca a buscar trabajo para recuperar lo que había gastado en su casamiento y se llevó a su esposa. Al llegar a la finca, habló con el administrador, a quien le gustó la mujer. El hombre le dio el trabajo al muchacho, con el fin de estar cerca de la joven señora.

El administrador tenía un nahual, que era un tigre. Como quería estar con la muchacha, pero no encontraba la forma separarla de su esposo, se le ocurrió mandar al jóven a cazar animales al monte. Quiso aprovechar ese monento para acercarse a la mujer, pero no logró su propósito, porque la muchacha se fue con su esposo.

La segunda vez, el administrador mandó nuevamente al joven al monte, pero le dijo que debía ir solo, porque su esposa le ayudaría a preparar la comida del patrón. Así pensó separarla de él. La idea era acabar de una vez con el joven, haciendo que fuera devorado por el tigre, su nahual. El joven se fue, y apenas se internaba en el monte, vio al tigre; como él

66. Adivinanzas

Audio 136

Estoy donde quiera,

puedo volar,

mas no soy pájaro.

Si me enojo paso a llevar a cualquiera.

No pueden vivir sin mí.

¿Qué es?

(El agua)

Alumbro los espacios,

Sol no soy,

enciendo todo lo que me pongan,

no soy el fuego;

me cortan la corriente,

v no me muero.

¿Qué es?

(La energía eléctrica)

Libro de Literatura Tsotsil, se terminó de imprimir por encargo de la Comisión Nacional de Libros de Texto Gratuitos

